



# Aprendizajes inesperados

**Perla Chávez,**

Directora de Implementación del programa

Un Buen Comienzo.



**D**esde el momento en que se produjo la suspensión de las clases presenciales, asumimos como equipo la tarea de acompañar a distancia a los equipos de escuela.

Un primer aprendizaje fue comprender que, frente a la contingencia, el conocimiento técnico debió dar paso a la adaptación y una de las formas posibles de adaptarnos fue a través de la innovación. Esto se aprecia en el gran despliegue que cada escuela realizó en materia de enseñanza a distancia.

Otro aprendizaje relevante fue que las necesidades de alimentación, salud y cuidado, junto con la contención emocional y la seguridad, son la base de todo desarrollo humano y la escuela es uno de los lugares donde convergen estas necesidades. Por tanto, la adaptación debe considerar estos escalones para continuar con el proceso de enseñanza.

Paralelamente, el trabajo colaborativo demostró ser clave para la adaptación. Activar las distintas redes e incorporar a

nuevos agentes educativos permitió sortear de mejor manera los desafíos. Asimismo, incentivar la creatividad colectiva, enriquecer de conversaciones los espacios, generar directrices comunales y flexibilizar la adaptación al contexto, ayudó a que las comunidades avanzaran hacia espacios de aprendizajes y conocieran lo que otros hacían para probarlo en su propio contexto, dando paso al avance y a la incorporación de nuevas estrategias.

Por último, la importancia de centrarnos en las personas, en su bienestar, en su emocionalidad y simplemente escuchar, fue otro de los aprendizajes inesperados. Entregar empatía, flexibilidad y sobre todo cariño al otro nos permitió realmente acompañar a las escuelas, apoyarlas y continuar entregándoles, pese a la adversidad, nuestros conocimientos, para que ellas abrieran nuevas puertas y aprendizajes.

El 2020 fue un año muy difícil, pero permitió gestar cambios, aprendizajes potentes y lecciones que liberaron todo nuestro potencial

creativo. Nos dimos cuenta de que la distancia física no impide el vínculo afectivo, honesto y certero con los otros, sino que, al contrario, abrir nuestros hogares nos abrió el corazón para abrazar la adversidad.

“Durante 2020, contamos con un alto grado de participación y adherencia, porque acompañamos el proceso que vivían las escuelas desde el inicio, primero desde la contención socioemocional y luego acercándoles nuevas temáticas de apoyo, como la Psicología del Cambio”.